



Diócesis de Roma

Misión Latinoamericana

Iglesia Santa Lucía



BIENVENIDOS A LA CASA DEL SE- ÑOR



Sean todos cordialmente bienvenidos a la Eucaristía corres-

pondiente al Domingo XI del Tiempo Ordinario. Atrás hemos dejado las grandes solemnidades del Tiempo Pascual y también las dos grandes fiestas que abren el Tiempo Ordinario: la Santísima Trinidad y el Corpus Christi. Iremos siguiendo a Cristo es su vida pública durante todos estos domingos. Se nos irá relatando la biografía de Jesús, domingo a domingo para que aprendamos a conocerle mejor, para que su enseñanza entre en nuestro recto camino de buenos cristianos. Hoy el Señor Jesús nos va a relatar las parábolas de las semillas. Una semilla es pequeña y mientras permanece en tierra el labrador no se apercibe de su crecimiento. Y así es la Palabra de Dios, cae en el corazón humano y con la ayuda del Espíritu Santo se fecunda, crece y da mucho fruto. La pequeñez primera de una semilla es la promesa de muchos y grandes frutos.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Ezequiel (17, 22-24)

Esto dice el Señor Dios: “Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño.

Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo de sus ramas.

Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 91

**¡QUÉ BUENO ES DARTE GRACIAS,
SEÑOR!**

¡Qué bueno es darte gracias,

Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches!

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores.

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen.

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

lentos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradecerle, en el destierro o en la patria.

Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos

hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN

ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

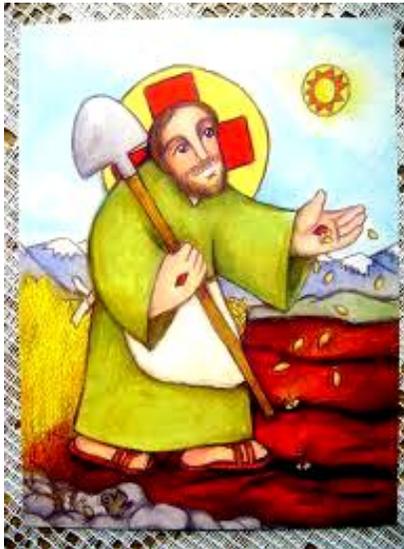
La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.

Aleluya.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (5, 6-10)

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues,



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (4, 26-34)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y

crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también:

“¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como un semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracias del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la

derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

Celebrante: Al Señor, que es bueno, oremos con confianza diciendo:

ESCÚCHANOS, SEÑOR.

Por el Pueblo de Dios: para que crezca en medio de nuestra sociedad.

Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por los que anuncian el Evangelio: para que sean claros en la predicación y misericordiosos en sus actitudes.

Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por todos los cristianos: para que seamos uno en el amor. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por los que viven sin fe, por los que están desesperados, por los que están tristes: para que experimenten la bondad de Dios. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por los difuntos que durante su vida esperaban ver a Dios: para que no queden defraudados y lo contemplan

en el cielo. **Oremos.**
Escúchanos, Señor.

Por los que nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo: para que su presencia nos transforme en imagen de su ser. **Oremos.**
Escúchanos, Señor.

UN MOMENTO DE REFLEXION

Por qué Jesús enseña por medio de parábolas: Jesús cuenta muchas parábolas. ¡Todas tratan de la vida de la gente! De este modo ayudaba a las personas a descubrir las cosas de Dios en la vida de cada día, vida que se hacía transparente. Ya que lo extraordinario de Dios se esconde en las cosas ordinarias y comunes de la vida de cada día. La gente comprendía las cosas de la vida. En las parábolas recibían la llave para abrir y encontrar en ella los signos de Dios.

Jesús hoy nos habla del Reino de Dios que crece inexorablemente, debido a las condiciones en las que fue plantado, como una semilla, y que por lo tanto, una vez sembrado, sea que seamos conscientes o no, que estemos



viendo o vigilando, seguirá creciendo, hasta convertirse en una enorme planta -la más grande-, capaz de cobijar y dar sombra, servir de refugio y dar descanso y alivio a quien la necesite.

¿Da mi vida frutos por la semilla de la Palabra de Dios plantada en mi vida?

¿Es un árbol frondoso o un árbol raquítico?

¿Soy, como Jesús, un/una fanático/a de la Causa del Reino?

AVISOS

(Se pide la colaboración generosa de cada uno de ustedes, el banco alimentario de la Misión esta sin víveres, para eso el segundo domingo de



cada mes, se recogerán alimentos en la Sede de la Misión Latinoamericana, vía de la Lungaretta 22/a, Trastevere. si pide a cada uno de traer alimentos de larga conservación)

Muchas gracias por vuestra generosidad!

- *sigue la misa en Internet en*
www.altarsm.blogspot.com

ESTA HOJA ME LA PUEDO LLEVAR!